

“VÉRTIGO DEL TIEMPO”



“EL MAR DEL MUNDO”, 175 x 200 cm . Óleo sobre Lienzo, Año 1998.
Casa de Subastas SLOAN'S - Subasta de Arte Latinoamericano y Contemporáneo - Julio 2002

LUISA RICHTER

en

Galeria Medici

“ VÉRTIGO DEL TIEMPO ”

LUISA RICHTER en *Galería Medici*

Retoma especial importancia en la vida de la artista, cuando se traslada del viejo continente al nuevo, de una cultura a otra. Los efectos tropicales, encabezados por el brillo de la luz, el ambiente tórrido de estas nuevas tierras, los rasgos y las costumbres de otra gente, parecieran que le impregnaron una suerte de nueva fuerza y vitalidad distinta, diferente, que se transformó en un sentimiento de búsqueda y superación, de someter dificultades idiomáticas y costumbres para así llegar al acomodo en un nuevo entorno, impulsada siempre por esa pasión por pintar, por crear, pasión que después de varias décadas permanece idéntica o quizás, aún en crecimiento.

Hoy, casi medio siglo después de su llegada a estas tierras, Luisa Richter continua desde su hermosa casa-taller, situada en la frondosa zona de Los Guayabitos, pintando óleos en medianos y grandes formatos, elaborando collages que se han distinguido por su exquisitez, escribiendo textos y reflexiones, sin siquiera dejar tiempo alguno de crear, de compartir y así abrir su mundo a cotidianos o esporádicos visitantes.

Para esta nueva exposición, hemos reproducido textos escritos solo hace algunos años. Ricardo Pau-Llosa nos deleita con sus impresiones sobre “La Pintura, Las Ideas y el Mundo Físico de Luisa Richter”, y recordando exhibiciones anteriores en la galería, traemos de nuevo el texto de Juan Carlos Palenzuela “El Espacio Entretejido” y de Marco Rodríguez del Camino, “A Grandes Rasgos”. Indudablemente, un deleite para quienes gustan de una lectura que los adentrará en el mundo de Luisa Richter, lleno de rigor académico, incansable trabajo, pasión y vida por la búsqueda de la excelencia a toda costa, búsqueda que con tesón y un entusiasmo imperecedero, le ha valido altas distinciones y reconocimientos.

TOMAS KEPETS

Director

Febrero del año 2004

LUISA RICHTER

LA PINTURA, LAS IDEAS Y EL MUNDO FÍSICO.

RICARDO PAU-LLOSA

MIAMI-USA, JUNIO DEL AÑO 2002

Las pinturas de Luisa Richter, más que las de cualquier otro artista relevante de las últimas cuatro décadas, han desmentido rotundamente la cantilena plañidera que proclamaba la muerte de la pintura. Esto se ve confirmado no sólo por la proximidad textural de sus telas, la amplitud conmovedora y controlada del gesto, o la inteligencia de sus estrategias cromáticas., También lo confirma el hecho de que Richter forma parte del puñado de artistas vivos que realmente piensan cuando pintan y dramatizan las condiciones por medio de las cuales cobra vida el pensamiento estético. Richter es una gloria tanto del arte Europeo, particularmente del de su Alemania natal, como del de Sudamérica, donde es una figura reverenciada, especialmente en Venezuela, su segunda patria.

En su casa de concreto y vidrio de severo estilo Le Corbusier, construida en la cima de una montaña cubierta de rica vegetación, en las afueras de Caracas ha ejecutado algunos de los cuadros más sorprendentes de su generación. Lo que los hace importantes es su habilidad para captar la acción de abstracción de la imaginación pictórica y comprender los fundamentos del pensamiento espacial, al mismo tiempo que clarifican el proceso por el cual se logran estas hazañas creativas. En términos más simples, las pinturas de Richter aglutinan los dominios intuitivos y analíticos del pensamiento, y sirven como ventanas introspectivas (por oposición a las estrechamente autorreferenciales) desde las que se divisa esta simultaneidad, esta poética de la pintura. Lo que en otros artistas es un número registro de la acción y la pasión, o el deleite en la materia y el color, en Richter se transforma en un acto casi metafísico-el de hacer tangible una idea que, paradójicamente, no puede ser contenida en la imagen, aun cuando es, al mismo tiempo, inseparable de ella.

Es como si cada pintura planteara una pregunta inefable, y como si dicha pregunta, más que la respuesta, fuese siempre el principal objetivo de la obra. ¿Que permutaciones de un círculo pueden continuar significando el infinito aun cuando hayan dejado de ser círculos? ¿ Pueden un círculo o una esfera ser representados, y por lo tanto concretar una presencia a nivel mental, por medio de una porción cualquiera, un arco o algún eco de redondez? ¿y de qué forma altera al arquetipo las sombras y la fragmentación? ¿ Qué papel juegan nuestras frustraciones relativas a la fragilidad o intratabilidad de la materia en el deleite que encontramos en la luz? ¿de qué manera la refracción o la dispersión, o ambas, exaltan la idea de la forma, que constituye una amenaza para su visibilidad directa?

No se trata de una pregunta oculta perturbe cada pintura de Richter, sino de que cada pintura obliga al espectador a conjura esta clase de preguntas. A su vez, estos interrogantes nos hacen regresar a la pintura para disfrutar de sus líricos laberintos de luz, gesto y forma. En esencia, las pinturas de Richter se encuentran en la temporalidad de la creación como acto en el que los fundamentos de la percepción se unen de maneras nuevas casualidades y secuencias, nuevos parámetros.

Estos sensuales torbellinos de pensamiento y materia proponen un nuevo conocimiento del tiempo. Si bien artistas anteriores destilaron imágenes texturales abstractas y no referenciales de la “realidad”, Richter pregunte si no se está llevando a cabo un viaje simultáneo del pensamiento , si la pintura como imagen y la forma como esencia no son igualmente atraídas hacia la vida, el reconocimiento y la función. La temporalidad de la imaginación tiene que ver, precisamente con una gravedad doble. Richter absorbió la sensibilidad hacia lo geométrico del modernismo inspirado en el constructivismo y de sus sucesivos herederos, especialmente en Venezuela, cuyos artistas cinéticos dominarían el escenario de posguerra. También hizo suyas una variedad de tendencias informalistas y abstractas que tuvieron mayor preponderancia en Europa y Norteamérica durante ese mismo tiempo.

Su luminoso entorno tropical también empujó a su imaginación hacia las serie de libertades físicas que habrían sido difíciles de aprovechar en otro medio.

La Marca de una gran artista, como lo es Richter, es la habilidad para transformar aquello que alguna vez ejerció su influencia sobre ella de manera tal que debido a su obra no podamos volver a pensar en estos orígenes de la misma forma. Ella a levado la forma geométrica, la abstracción gestual, el color y la luz al nivel de imágenes y premisas del pensamiento. El ojo se desplaza de superficies guijarrosas a insinuaciones de pigmentos, como si cada pintura – tanto un paisaje incontenible como una arquitectura luminosa- intentara volverse tan compleja e inmediata, compartimentada y simple como el mundo mismo.

Gracias a Luisa Richter, ya no es necesario que nadie se disculpe por la implacable fertilidad de la pintura.



La Artista en su taller

LUISA RICHTER

EL ESPACIO ENTRETEJIDO.

JUAN CARLOS PALENZUELA

Caracas, Venezuela –Marzo del año 1999

Aun cuando desde 1959 Luisa Richter expone con regularidad en museos y galerías de Caracas, en su taller pueden apreciarse muchas de sus obras, especialmente aquellas fechadas desde los años setenta. No es que su obra carezca de circulación entre coleccionistas, sino que, más bien, su proceso creativo es muy intenso. No es por hacer una frase, pero es que, de manera cotidiana, exclusiva, Luisa Richter se dedica al oficio de la creación plástica.

De allí que, al plantearse una nueva exposición de la artista, se tenga en cuenta tanto su producción reciente, de 1997 – 1998, como obras de años anteriores, concretamente de los setenta y los ochenta, a modo de selección.

Volver a ver cuadros de Luisa Richter implica experimentar la certeza de acercarse a un lenguaje plástico. El suyo no se distingue por facilitar códigos de acceso popular. El suyo permanece entre planos y reflejos, entre cruces y conexiones, entre instantes y componentes, entre vacíos y plenitudes, entre la memoria y la metáfora, entre la tela y el papel, en fin, en los escenarios de la visibilidad.

En su pintura, Richter trabaja texturas, transparencia y planos de una geometría espacial. El sujeto de su pintura es el espacio y su fuga. Geometría en el espacio sin centro ni tiempo, en el cual, a veces, breves datos figurativos suceden en medio de planos, reflejos y el persistente sentido constructivo. Fuga por la profundidad del espacio o la disposición de las líneas. Fuga por el recurso del damero y por cambios visuales que genera. Pero ésta ha sido transitoria en su obra mientras que el espacio permanece y constituye el eje de su hacer. La fuga, entonces, se invierte en la idea de lo transitorio. Paralelo a su pintura tenemos su obra sobre papel, esos collages en base a antiguos grabados, dibujo, escritura y pintura, donde la artista muestra el valor múltiple de los signos; todo un potencial de líneas – (de papel, de pincel, de tinta)– que ensayan una gramática del espacio – tiempo.

Las diagonales son muy importantes y constituyen tránsitos visuales alternativos a las líneas rectas, a los dinteles, al marco que aparece y reaparece. De su línea me ha comentado el maestro Iván Petrovsky que “son de carácter, siempre rectas, nunca ondulantes y por lo general de gran sobriedad”. Líneas en vínculo y contrastadas.

En alguna época la crítica habló de expresionismo al referirse a la pintura de Richter, la misma manera que su paleta era de amplio registro cromático. Luego, en los años ochenta, predominaron los acentos azules en su pintura. Eran espacios cerrados, en perspectivas, en rombos que reflejan oblicuidad y viceversa, con círculos y cuadrados inacabados o abiertos, con un color tras el color, con gruesas líneas que estructuran los fragmentos de lo construidos, con una riqueza cromática que desplazaba. Progresivamente, las texturas, la dinámica de la materia y la agresividad de la imagen.

Después vendría un cambio no solo del color, sino incluso del recurso de la línea, muchas veces gruesas y en primer plano, como refundando lo acontecido en la obra. Timbre de grises y campos blancos como para signar una melancolía del pintor, de aquello que constituye una visión en permanencia.

Cuando vemos su óleo “Corte de tierra”, de 1959, encontramos varias señales de todo su hacer: la luz que viene desde el fondo de la obra, las enérgicas líneas del pincel que enmarcan el espacio, un color entre gris, azul y negro e incluso su firma de autor en letra de molde. La afinidad con “Contornos”, de 1974, es asombrosa. Los nexos con “La casa del olvido”, de 1984, revelan la coherencia de un pensamiento visual. El fraseo con “Tacarigua”, de 1988, comedido en su formulación, es propio de una visión que se sostiene en medio de su renovación. He oído decir a Petrovsky esta frase que define la pintura de Richter: “Tiene el cromatismo de la música de cámara ya que con pocos instrumentos alcanza la pureza tonal”.

Roberto Guevara se refería, en 1980, a las telas de Richter como el “lugar de verificación”, aquella de la verdad individual, aquella de la imagen como una experiencia de la realidad. Así mismo Guevara señalaba “el doble ámbito de los tiempos” que implica esta obra, por lo que también entendemos el espacio dual de la visión entre la condición interior del ser y los datos eternos de las circunstancias.

Ese doble ámbito Luisa Richter lo elabora a partir del blanco, de tonos blancos que puedan alcanzar el gris o atmosféricos azules y cruzar por medio de restos de ocres. Blancos de gruesos y fuertes trazos, blancos que pasan de uno a otro plano. Línea y color en un proceso de expansión o concentración, de instantes y perímetros. “Espacio Plano”, fue el título de una serie de óleos suyos mostrados en Venecia en 1978. El blanco, dice Cirlot, “en cierto modo es más que un color” y seguidamente la atribuye el valor de simbolizar la totalidad y la síntesis de lo distinto”. El blanco, entonces, como un elemento único que es, a la vez, atmósfera, materia, línea, gestualidad y signo. El blanco es la reafirmación de la imagen sensible.

Todo lo anterior para volver al punto primordial según el cual la obra es materia y forma. En el caso de Richter, sus formas expresivas no solo son cuadrados y rectángulos tradicionales, sino incluso pequeños óvalos, largos rectángulos y muy grandes o reducidos formatos. Además, no solo integra tela y papel, sino que incluso toma para sí, fragmentos de obras suyas – que por alguna razón no le interesó en su integridad – para reincorporarlas a nuevas creaciones. Su sentido del collage, en conclusión, no solo sucede en sus trabajos sobre papel sino también en sus cuadros.

La materia continúa condicionada por lo acumulativo, aunque desde que impera el proceso en base al blanco y el gris, su espacio, su signo, su grafía, se hace tras la luz, sucede tras su arquitectura. “entre la luz y las cosas” – diría ella misma. Luz que en su caso, tal como advertía María Elena Ramos en 1988, se comporta “como un hacedor de lo fluido, de lo inacabado”.

A lo largo de los años la obra de Richter se caracteriza por una síntesis del lenguaje, por una persistencia de la pregunta existencial, por un empeñarse en lo visual que se fundamenta en la transmutación. Su obra es el resultado de una interiorización y su convocatoria se produce en el enigma que pudiera reflejar-nos. “La pintura, dice la artista, trae a cada instante una nueva sorpresa”.

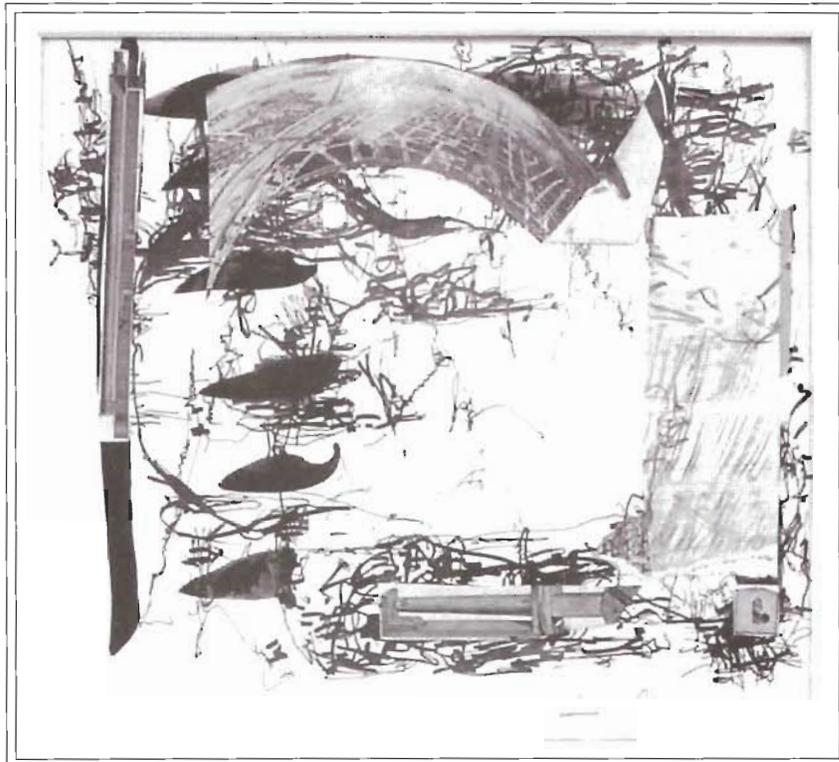


DE LA SERIE - LOS MUERTOS TIBETANOS NO. 2, 21.5x22 cm Tinta China sobre Papel, Año 1962



DE LA SERIE - LOS MUERTOS TIBETANOS NO. 4, 21.5x22 cm Tinta China sobre Papel, Año 1963

Exhibidos en el Jack S. Blanton Museum - Austin, Texas, USA 1996
Museo del Barrio, New York, N.Y., USA - 1997



DEL LIBRO EGIPCIO DE LOS MUERTOS NO 27., 21.5x22 cm Tinta China sobre Papel, Año 1962-1992



DE LA SERIE - DEL LIBRO EGIPCIO DE LOS MUERTOS, No. 7, 21.5x22 cm Tinta China sobre Papel, Año 1962-1992

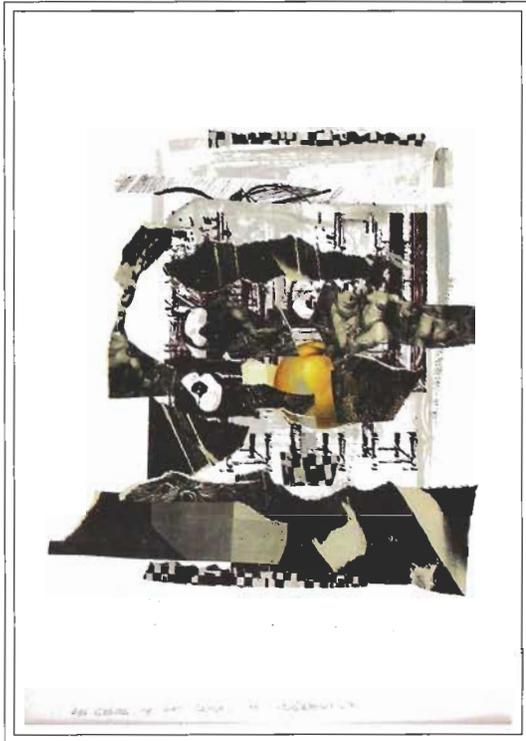
Exhibidos en el Jack S. Blanton Museum - Austin, Texas, USA 1996
Museo del Barrio, New York, N.Y., USA - 1997



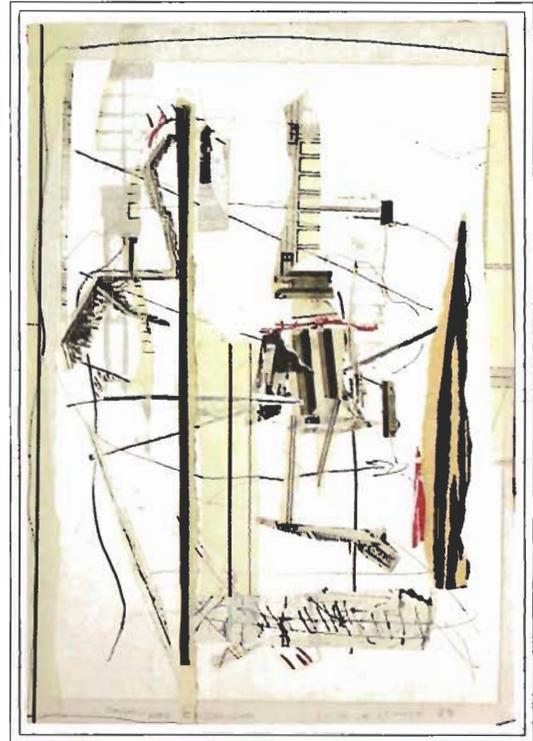
EL SIGNO DE LO PRESENTE, 165x204 cm Óleo sobre Lienzo, Año 2004



LA UNIÓN DEL IMPULSO, 90x140 cm Óleo sobre Lienzo, Año 1999



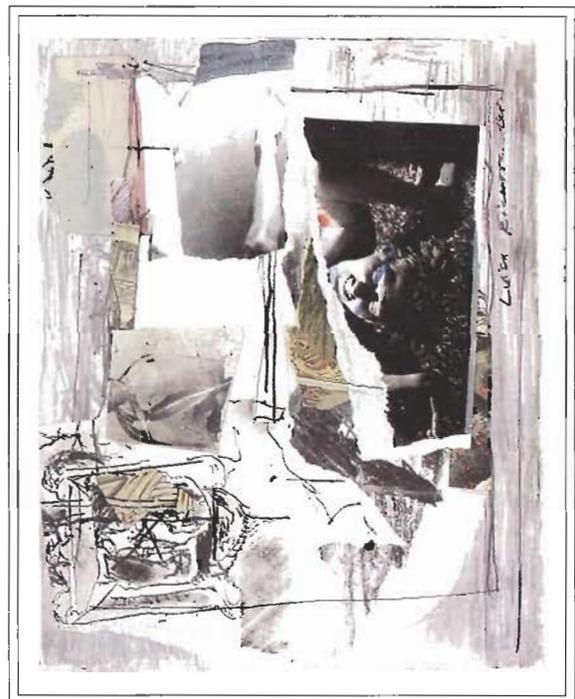
LA GENTE Y LAS COSAS SE SOBREVIVEN



CASUALIDAD ORGANIZADA,
38x27 cm, Collage sobre cartulina, Año 1980

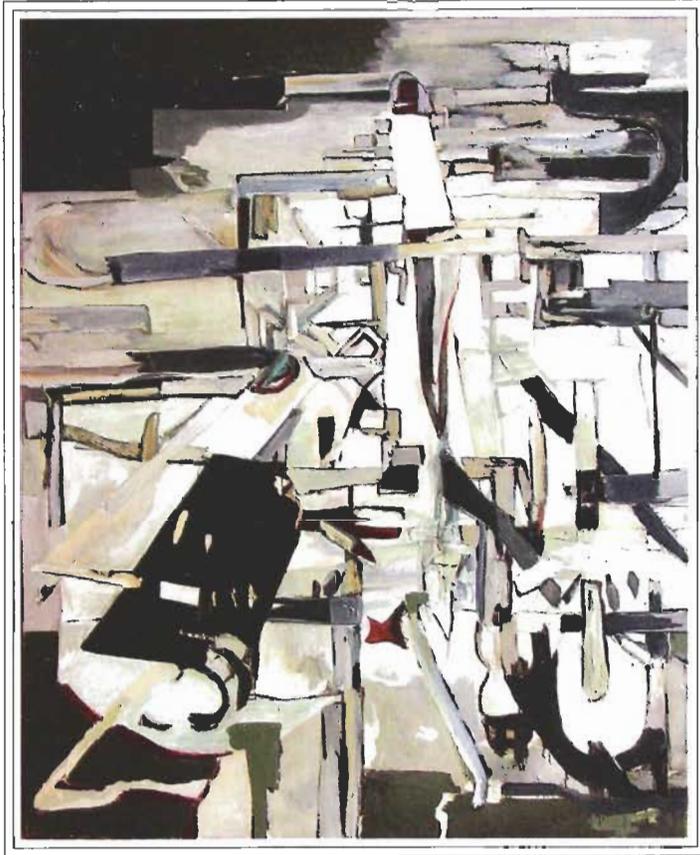


NO DEJAR CAER LA ESCALERA HACIA UNA LUNA OPACA
53x39 cm, Collage sobre Cartulina, Año 1985



ASÍ SOMOS,
28x24 cm, Collage sobre Cartulina, Año 1982

Exhibida en el Museo de la Estampa y el Diseño Carlos Cruz Diez - Caracas, Venezuela 2002



RECUERDOS DEL MAÑANA,
204x165 cm Óleo sobre Lienzo, Año 2004



RESIDUOS DE LOS CIELOS,
200x165 cm, Óleo sobre lienzo, Año 2001



LANCELOT, 127x198 cm Óleo sobre Lienzo, Año 1987



EL ECO DEL TIEMPO, 165x200 cm Óleo sobre Lienzo, Año 2004



DEMETER, 35.5x28 cm Tinta China sobre Papel, Año 1964

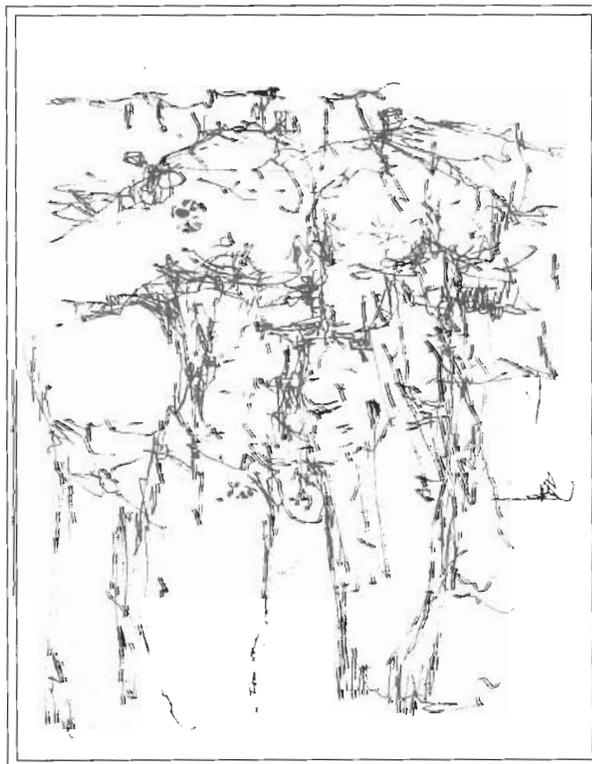


PARA OVIDIO II, 42x23.5 cm Tinta China sobre Papel, Año 1963

Exhibidos en el Jack S. Blanton Museum - Austin, Texas, USA 1996
Museo del Barrio, New York, N.Y., USA - 1997



RECUERDOS, 61x46 cm Tinta China sobre Papel, Año 1972



DE LA SERIE - CUERPOS, 29x21 cm Tinta China sobre Papel, Año 1967

Exhibidos en el Jack S. Blanton Museum - Austin, Texas, USA 1996
Museo del Barrio, New York, N.Y., USA - 1997

LUISA RICHTER

A GRANDES RASGOS

MARCO RODRÍGUEZ DEL CAMINO

CARACAS, VENEZUELA , FEBRERO DEL AÑO 2001

Decimos que los colores son cálidos y fríos, temperamentales, y siempre hemos tomado esto como invitación para que a través de ellos se exprese la emoción, lo más *ciego* y mudo en nosotros. Y entonces devienen en percepciones que permiten verse, que el cuerpo toma como su propia expresión. Se vuelven cuerpo a la luz, son como gradaciones de consciencia de una interioridad. Dentro de las artes plásticas y ya en sí mismos, por lo demás, los colores representan lo más puramente *plástico*.

Y este mismo efecto *sensacional* o abstracto, que en principio produce evidencias no figurativas todavía, causan los planos de la pintura. Por lo general, y al margen, la línea entra a su vez en juego conteniendo colores, o demarcando lugares, planos y formas. A ojos del espectador planos y colores, líneas y contornos se presentan con la misma espontaneidad de la lluvia o el brotar de la hierba: saltan simplemente a la vista desde lo invisible; el cómo hacer esto es la obra del artista.

Sin embargo, lo que llama nuestra atención en el trabajo de Luisa Richter no son las formas que da al magma de esas erupciones, es la manera cómo se demora, abre y nos señala los pasos de una reflexión en cada obra. Vale recordar que Luisa empezó pintando cortes de tierra en Venezuela, colores e iluminaciones subterráneos (*niveles del ver* en lo más oscuro, venimos diciendo: pinturas, expresiones). Empezar por mostrar cortes de tierra es como explotar la mina de las artes plásticas: nos da vislumbres del tránsito de lo que se ve a lo que no se ve. Y desde aquellos cortes hasta su trabajo más actual, nos plantea *la tierra* como espejo de lo que (nos) pasa; y al espacio entre uno y la tierra (entre la ceguera y el deslumbramiento) como seno de incubación del cual brota la obra.

Los trasvases entre tales extremos están a cargo del distraído espectador por vía de enfrentarse a aquello que lo embaraza. Afirmándose en las correspondencias que él establezca, la artista le señala plásticamente el constante camino de la creación. El camino que recorrido en común con todo cuanto existe, y en el cual, al seguir el *mapa* de cada una de sus obras, vamos descubriendo coincidencias con las huellas de las hierbas y de las estrellas. Con colores, trazos y recortes construye piezas que urgan raíces comunes y despiertan a la consciencia de esos vasos comunicantes, a partir de los cuales se trama el universo.

Pero vale insistir en la simplicidad de algo tan complejo, porque la artista no remite a absolutos sino a los hilos que tejen las cosas individuales; no a trascendencias, sino a pasos concretos, claros y atemporales. A conexiones *plásticas*, esas que hace saltar a la vista; ellas son el fin que persigue siempre más allá. Demostraciones de una claridad que no se da por satisfecha.

Por cierto que, además de marcar el otro extremo de la ceguera, *deslumbrar* señala la dirección del recorrido: va hacia una ceguera de signo positivo sólo recuperable en la luz. Pues igual que cuando uno abandona el pueblo natal, regresar exige dar la vuelta al mundo, haber cumplido un ciclo, no podremos recuperar la ceguera sino después de verlo todo, de haber recorrido la entera esfera de la razón y la luz: de la distancia. Tal como describen los cuentos de hadas, en la aventura de vivir, dar marcha atrás equivale a *regresión*; mientras que llegar al bosque de los pájaros de luz y quedarse en él, por otra parte, olvidarse del terruño que espera, de su carencia de plumas de oro, sería igualmente un sinsentido. Es decir que la pasión es el impulso, la libertad (la *posibilidad*, dice Luisa) la meta.

Paleta a paleta, trazo a trazo, se acarrearon a la obra que hoy atendemos la tierra, el oro y el carbón; y a ella se incorporaron los restos de los naufragios propios y ajenos de la travesía, como todo espectador comprueba. Ahondar en esa mina del vivir, abrir a los ojos el *lugar* de la vida, desplegarlo en colores de luz es el extraordinario trabajo que hoy se nos muestra. Hecho evidentemente con las manos: en dibujos, *collages*, estampas y pinturas que a su vez funcionan plásticamente como habitaciones, grados, planos de comprensión.

Se dice por cierto, que el *canto* es la primera respuesta vocal, de la criatura humana, ante el entorno, y que comienza cada vez que a solas, o en grupo, uno se absorbe en un trabajo manual. Esto no es en principio bello, ni feo, no refiere ni a alegría ni a tristeza, pues hay cantos de agradecimiento y de queja, es un hecho simple de humanidad. Y es obvio que en tanto expresividad primordial, ese *canto* puede entenderse como la *voz* de todas las artes en general. Trata de lo que nos sale del pecho, nos abandona, al contacto con lo exterior. De eso que las artes nos devuelven formalmente dispuesto para la comprensión. En obras quehan de ser transparentes, sin embargo, porque el canto cede y va desapareciendo con cada herramienta que se interponga entre el sujeto y su pasión.

Colocada al borde del blanco desde hace mucho (de las mil tonalidades de blanco que se suceden en sus cuadros), en ese extremo de la ceguera, trampolín donde el cuerpo y la pasión ya se pierden de vista, Luisa pinta óleos que cantan las correspondencias entre las ciencias y la poética. A un ritmo bidimensional -dice ella-, levanta *frías* composiciones formales, sólidos entrecruzamientos, y muestra lo que pasa afuera y adentro, nuestra consistencia. Como toda obra válida, es una trampa para atrapar *profundidad* en primer plano, para poner en danza espacio y tiempo

LUISA RICHTER

Nace en Besigheim, Alemania en 1928, Reside en Venezuela desde 1955.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1959 - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
- 1960 - Galería Bucholz - Bogotá, Colombia
- 1962 - Galería El Muro - Caracas, Venezuela
- 1964 - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
- 1965 - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
- 1967 - Galería XXII - Caracas, Venezuela
- 1968 - Galería XXII - Caracas, Venezuela
- 1969 - Galería Bucholz - Bogotá, Colombia
- 1969 - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
- 1970 - Sala Mendoza - Caracas, Venezuela
- 1970 - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
- 1972 - Sala Mendoza - Caracas, Venezuela
- 1973 - Galería Monte Avila - Bogotá, Colombia
- 1973 - A.C. Humbolt, Goethe Institut - Caracas, Venezuela
- 1974 - Galería Angel Boscán - Caracas, Venezuela
- 1974 - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
- 1974 - Galería Arte Contacto - Caracas, Venezuela
- 1975 - Sala Mendoza - Caracas, Venezuela
- 1976 - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
- 1977 - Galería Cruz del Sur - Caracas, Venezuela
- 1977 - Galería Euro-Americana - Caracas, Venezuela
- 1978 - Bienal de Venecia - Venecia, Italia
- 1978 - Galería Durban - Caracas, Venezuela
- 1978 - Galería Durban - Madrid, España
- 1979 - Galería Loehr - Frankfurt, Alemania
- 1979 - Galería Lutz - Stuttgart, Alemania
- 1979 - Galería El Callejón - Bogotá, Colombia
- 1980 - Ayuntamiento de Stuttgart - Stuttgart, Alemania
- 1980 - Galería Serra - Caracas, Venezuela
- 1981 - Museo de Arte Contemporáneo - Caracas, Venezuela
- 1981 - Galería Ruchti - Colonia, Alemania
- 1982 - Galería Durban - Caracas, Venezuela
- 1982 - Galería Viva México - Caracas, Venezuela
- 1983 - Galería Roosenhaus - Hamburgo, Alemania
- 1983 - Galería Siete Siete - Caracas, Venezuela
- 1984 - Galería Félix - Caracas, Venezuela
- 1984 - Centro Colombo Venezolano de Cultura - Bogotá, Colombia
- 1984 - Museo de Arte Contemporáneo - Montevideo, Uruguay
- 1985 - Centro Cultural San Martín - Buenos Aires, Argentina
- 1985 - Galería Roosenhaus - Hamburgo, Alemania
- 1985 - Centro de Arte Euroamericano - Caracas, Venezuela
- 1985 - Ateneo de Caracas - Caracas, Venezuela
- 1987 - Galería Arte Hoy - Caracas, Venezuela
- 1988 - Galería Durban - Caracas, Venezuela
- 1989 - Galería Peter Fischinger - Stuttgart, Alemania
- 1989 - Galería Gala - Valencia, Venezuela
- 1990 - Galería Astrid Paredes - Caracas, Venezuela
- 1991 - Galería Durban - Caracas, Venezuela
- 1992 - Galería Peter Fischinger - Stuttgart, Alemania
- 1993 - Galería Durban - Caracas, Venezuela

- 1994 - Centro de Artes Gráficas - Caracas, Venezuela
- 1994 - Universidad de Los Andes - Mérida, Venezuela
- 1994 - Sala Mendoza - Caracas, Venezuela
- 1994 - Galería Plaza de la Marina - Madrid, España
- 1995 - Sala Cultural de Colombia - Caracas, Venezuela
- 1995 - Galería Angelika Harthan - Stuttgart, Alemania
- 1996 - Jack S. Blanton Museum - Austin, Texas, USA
- 1996 - Kunstverein, Springhornhof Neuenkirchen, in der Lüneburger Heide, Alemania
- 1997 - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
- 1998 - Alcaldía de Berlín/Postdam - Berlín, Alemania
- 1998 - Museo Sindelfinger - Stuttgart, Alemania
- 1998 - Deutsche Welle - Colonia, Alemania
- 1999 - Galería Medici - Caracas, Venezuela
- 2000 - Universidad de Carabobo - Valencia, Estado Carabobo, Venezuela
- 2001 - Galería Medici - Caracas, Venezuela
- 2002 - Universidad Simón Bolívar - Sartenejas - Venezuela
- 2002 - IVIC, Los Teques - Venezuela
- 2003 - Asociación Humboldt - Instituto Goethe - Caracas, Venezuela
- 2003 - IESA - Caracas, Venezuela
- 2004 - Galería Medici - Caracas, Venezuela

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1952 - Kunst im Kreis - Ludwigburg, Alemania
- 1955 - Federación de Artistas de Württemberg, Alemania
- 1958 - XIX Salón Oficial Anual del Arte Venezolano - Caracas, Venezuela
- 1958 - Salón D'Empaire - Maracaibo, Venezuela
- 1959 - XX Salón Oficial Anual del Arte Venezolano - Caracas, Venezuela
- 1959 - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
- 1959 - Espacios Vivientes - Maracaibo, Venezuela
- 1960 - Pintura de Hoy - La Habana, Cuba
- 1960 - Salón Experimental / Sala Mendoza - Caracas, Venezuela
- 1960 - Exposición de Dibujo y Grabados en la UCV - Caracas, Venezuela
- 1960 - Pintura Latinoamericana - Galería Buchholz - Bogotá, Colombia
- 1961 - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
- 1962 - 17 Pintores Venezolanos - New York / Jerusalén / Haifa / Tel-Aviv
- 1963 - XXIV Salón Oficial Anual del Arte Venezolano - Caracas, Venezuela
- 1963 - 22 Pintores Venezolanos - Lima / Santiago / Montevideo
- 1963 - Pintura Venezolana Contemporánea - Bogotá, Colombia
- 1964 - Südamerikanische Malerei der Gegenwart - Berlin, Alemania
- 1964 - Bienal de Córdoba - Córdoba, Argentina
- 1965 - Branif Collection Exhibition - University of Texas - Austin, USA
- 1965 - Pintura Latinoamericana - Museo de Bellas Artes y Ateneo de Caracas, Caracas, Venezuela
- 1966 - The Emergent Decade - The Salomon R. Guggenheim Museum, New York, N.Y, USA
- 1967 - XXVIII Salón Oficial Anual del Arte Venezolano - Caracas, Venezuela
- 1968 - XXIX Salón Oficial Anual del Arte Venezolano - Caracas, Venezuela
- 1970 - Gráfica 2 - Sala Mendoza - Caracas, Venezuela
- 1970 - I Bienal de San Juan del Grabado Latinoamericano, San Juan, Puerto Rico
- 1970 - Exposición Panamericana de Artes Gráficas - Cali, Colombia
- 1971 - I Bienal Americana de Artes Gráficas - Cali, Colombia
- 1972 - II Bienal de San Juan del Grabado Latinoamericano, San Juan, Puerto Rico
- 1972 - Escrituras - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
- 1973 - Bienal Gráfica Joan Miró - Barcelona, España
- 1973 - II Bienal Americana de Artes Gráficas - Cali, Colombia
- 1975 - Panorama de la Pintura Venezolana - La Habana, Cuba
- 1975 - Museo de Bellas Artes - Lima, Perú
- 1975 - University of Nebraska - Lincoln, Nebraska, USA

1978 - Ministerio de Relaciones Exteriores - Caracas, Venezuela
 1978 - Bienal de Venecia - Venecia, Italia
 1978 - Exposición Gráfica Internacional - Roma Italia
 1979 - Gráfica Venezolana - Stuttgart / Bonn / Berlín, Alemania
 1979 - Art 10 - Kunstmesse - Basilea, Suiza
 1980 - Galería Lutz - Stuttgart, Alemania
 1980 - Feria Internacional del Arte - Düsseldorf, Alemania
 1980 - Indagación de la Imagen - Galería de Arte Nacional, Caracas, Venezuela
 1981 - Qué es el Arte (Bajo la curaduría de Kurt Leonhard), Stuttgart, Alemania
 1981 - Feria Internacional del Arte - Art 12 - Basilea, Suiza
 1981 - I Bienal de Artes Visuales - Museo de Bellas Artes, Caracas, Venezuela
 1983 - II Bienal de Artes Visuales - Museo de Arte Contemporáneo, Caracas, Venezuela
 1985 - Obras para una Colección - Galería Durban - Caracas
 1986 - Grandes Formatos - Galería Durban - Caracas, Venezuela
 1987 - Latin American Art - Sothebys - New York, N.Y, USA
 1987 - Collages Alemanes del Presente - Institut für Auslandsbeziehungen, Stuttgart, Alemania
 1988 - la Imaginación y La Transparencia - Museo de Bellas Artes, Caracas, Venezuela
 1988 - Arte de América - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
 1989 - Reverón en 100 años de la Pintura en Venezuela, MACCSI - Caracas, Venezuela
 1990 - Art Frankfurt - Galería Loehr - Frankfurt, Alemania
 1990 - Colección Latinoamericana - Bogotá, Colombia
 1991 - Trilogía Contemporánea - Galería Durban - Caracas, Venezuela
 1995 - 18 Puntos Gráficos - Centro Consolidado - Caracas, Venezuela
 1995 - La Década Prodigiosa - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
 1995 - Una Visión del Arte Venezolano - GAN - Caracas, Venezuela
 1995 - Taller - Galería Durban - Caracas, Venezuela
 1995 - Art Multiple - Düsseldorf, Alemania
 1996 - 20 Años del Arte Venezolano - GAN - Caracas, Venezuela
 1996 - El Dibujo del Siglo XX - GAN - Caracas, Venezuela
 1996 - Una Selección - GAN - Caracas, Venezuela
 1996 - Colección del MBA - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
 1996 - 5 representantes de Latinoamérica - Galería Barsikow - Berlín
 1996 - Ocho en la Gráfica - Galería Felix - Caracas
 1996 - Alternative Currents in South America Drawings - University of Texas at Austin
 1997 - Museo del Barrio - New York, USA
 1997 - Memoria de una Poética - Embajada de Venezuela en Colombia
 1997 - Primera Bienal de Mercosur - Brasil
 1997 - 7x 3 sobre papel - Museo Sacro - Caracas
 1998 - A partir de la Línea - CELARG - Caracas
 1999 - Memoria de una Poética - Embajada de Venezuela en Colombia
 1996 - MACMA - Maracay, Venezuela
 1998 - Bienal Iberoamericana de Litografía Fin del Siglo - México
 1997 - Art Colonia - Galería Harthan - Colonia, Alemania
 1999 - Iberoamérica Pinta - Museo de Arte Contemporáneo - Caracas
 1999 - Art Colonia - Galería Harthan - Colonia, Alemania
 1999 - FIAC - París, Francia
 1998 - Fin de Mundo - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
 1999 - Nueva Imagen de Miranda - Academia de la Historia - Caracas
 2000 - Imágenes de un Compromiso - Ateneo de Caracas - Caracas
 2000 - Fin del Mundo - Museo de Bellas Artes - Caracas, Venezuela
 2000 - Arte y Destreza del grabado - Galería de Arte Nacional - Caracas
 2000 - XI Bienal Iberoamericana de Arte - México, México
 2000 - Salón Arturo Michelena - Ateneo de Valencia - Valencia, Venezuela
 2000 - Recuerdos y Configuraciones - Casa de Bolívar - La Habana, Cuba
 2000 - Universidad Simón Bolívar - Caracas, Venezuela
 2000 - Reconstrucción Casco Histórico La Guayra - MRE/MACCSI
 2000 - Homenaje a Kurt Leonhard - Stuttgart, Alemania
 2000 - II Bienal de Artes Gráficas - Museo Carlos Cruz Diez - Caracas, Venezuela

- 2002 - Galería Medici - Miami, Florida - USA
- 2002 - Casa de Subastas SLOAN'S - Miami, Florida - USA
- 2003 - Feria Iberoamericana de Arte - FIA - Caracas, Venezuela
- 2003 - Universidad Simón Bolívar - Caracas, Venezuela
- 2003 - Fundación Banco Industrial de Venezuela - Caracas, Venezuela
- 2003 - Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber - Caracas, Venezuela
- 2003 - Galería Medici - Caracas, Venezuela

PREMIOS :

- 1952 - Premio de Württemberg para la Juventud, Stuttgart, Alemania
- 1959 - Premio José Loreto Arismendi en el XX Salón Oficial Anual de Arte Venezolano, Museo de Bellas Artes, Caracas, Venezuela
- 1960 - Premio para Dibujo y Estampa de la Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura, Caracas, Venezuela
- 1963 - Premio Emil Friedman para Dibujo, XXIV Salón Oficial Anual de Arte Venezolano, Museo de Bellas Artes, Caracas, Venezuela
- 1966 - Premio para Grabado y Dibujo de la Universidad Central de Venezuela, Facultad de Arquitectura, Caracas, Venezuela
- 1967 - Premio Nacional de Dibujo y Grabado, XXVIII Salón Oficial Anual de Arte Venezolano, Museo de Bellas Artes, Caracas, Venezuela
- 1982 - Premio Nacional de Artes Plásticas, Caracas, Venezuela
- 1993 - Premio Andrés Bello, Bogotá, Colombia
- 2000 - Primer Premio, Il Bienal de Artes Gráficas, Museo de la Estampa y el Diseño "Carlos Cruz Diez", Caracas, Venezuela

REPRESENTADA EN:

- UNESCO, New York, N.Y, USA
- UNESCO, Caracas, Venezuela
- Branif Collection, University of Texas, Texas, USA
- Galería Nacional, Stuttgart, Alemania
- Galería de la Ciudad, Stuttgart, Alemania
- Museo de Artes Plásticas y Visuales, Montevideo, Uruguay
- Museo de Arte Contemporáneo, Bogotá, Colombia
- Museo Bolívariano, Santa Marta, Colombia
- Museo de Arte Moderno, Río de Janeiro, Brasil
- Museo de la Estampa y el Diseño Carlos Cruz Diez, Caracas, Venezuela
- Museo del Grabado Latinoamericano, San Juan, Puerto Rico
- Embajadas de Venezuela en Roma-Madrid-Bruselas-París-La Habana-Bogotá
- Centro Colombo-Venezolano de la Cultura, Bogotá, Colombia
- Galería Forum, Lima, Perú
- Colección de la Cancillería de Surinam, Guayana Holandesa
- Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber, Caracas, Venezuela
- Museo de Bellas Artes, Caracas, Venezuela
- Museo de Arte Moderno, Mérida, Venezuela
- Museo de Ciudad Bolívar, Ciudad Bolívar, Venezuela
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Caracas, Venezuela
- Galería de Arte Nacional, Caracas, Venezuela
- Museo Alejandro Otero, Caracas, Venezuela
- CONAC, Caracas, Venezuela
- Ateneo de Caracas, Caracas, Venezuela
- Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela
- Universidad Simón Bolívar, Caracas, Venezuela
- Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela
- Banco Consolidado, Caracas, Venezuela
- Misión de Venezuela ante la Comunidad Europea, Bruselas, Bélgica
- Academia Nacional de la Historia, Caracas, Venezuela
- Galería Medici, Caracas, Venezuela

“El arte es eco de los tiempos,
Signo de lo presente, reflejo de la esperanza,
Marco de la transparencia.
El arte conduce a la transfiguración,
Lleva a un equilibrio del ser,
Es el vértigo luminoso del tiempo.
El arte traduce los sueños y la sensibilidad,
Atrapa al mundo en un trazo, en una frase.
Así, con estos medios, la conciencia se abre paso
A la felicidad del momento y a senderos que
Conducen al futuro”.

Llegué A Venezuela poco tiempo después de la muerte de mi maestro Willi Baumeister en el año 1955. Bajo el influjo de su pasión por la pintura abstracta estudié varios años en Stuttgart. La elaboración de los primeros óleos en Venezuela están íntimamente ligados a la ciudad de Caracas. Viviendo aquí, participé en procesos artísticos contemporáneos y al mismo tiempo viví las confluencias de las tendencias internacionales.

Con la vehemencia de una subjetividad desenfrenada, pinté cuadros con óleos sobre yute, lienzos y madera, fueron los “Cortes de Tierra” que se podrían definir como pintura informal o informalismo, machismo o “action painting”. Con la realización de mi obra con huellas y gestos incluidos en la composición, comencé mi pintura, al tiempo de mi llegada de Europa, y que todavía me acompaña hasta hoy. Espero que a través de los cuadros surjan frecuencias, vibraciones, estructuras, dinámica.

Mi ideal es que la estructuración de la obra pintada se transforme en campos ópticos, estimulantes, que conduzcan a una posición activa, una atención especial hasta llegar a crear una multiplicidad. Que es lo que se espera de una obra de arte? Una reafirmación de algo que una era parte de la reflexión, pero sin forma e indefinida. Podría ser parte de la memoria, algo que determina el presente o más allá del futuro. Básicamente, no importa lo que representa. Lo esencial es ver como algo aparentemente inalcanzable, se transforma en lo visible y concreto, y crea un espejo para el espectador donde puede encontrar algo como el enigma del ser.

Luisa Richter

Los Guayabitos, Febrero del año 2004.

Galería Medici

“ VÉRTIGO DEL TIEMPO ”

EXPOSICIÓN N° 0104; MARZO – MAYO 2004

Director – TOMAS KEPETS

Administración – MARY RANGEL

Servicios – MAIKER GONZÁLEZ

Asesoría legal – Dr. MOISES GUIDON

Textos – RICARDO PAU-LLOSA

– JUAN CARLOS PALENZUELA

– MARCO RODRÍGUEZ DEL CAMINO

Fotografía – YELIS ONTIVEROS

Diseño - GRUPO GM 2000

Depósito Legal N° 1F4302004700231

ISBN N° 980-6680-01-04

Impresión – COPYPRESS (copypress@cantv.net)

Edición 1.200 Ejemplares

Caracas, Venezuela - Marzo, Año 2004

SALA DE EXPOSICIÓN:

Calles París con New York

Edificio Themis Mary, Planta Baja

Urbanización Las Mercedes, Caracas, Venezuela

Teléfonos y Fax (58-0212) 992-3095 y 992-3902

Teléfonos Celulares 0416-6214897 y 0416-6304920

e-mail: medici@etheron.net - mary.rangel@medicci.com

website: www.medicci.com

HORARIO:

Martes a Sábado de 9:00 AM a 5:00 PM

Domingo y Lunes cerrados

REPRESENTANTE EN MIAMI, FLORIDA – USA

ENRIQUE PARRA

15 Alhambra Circle, Suite # 30

Coral Gables, Florida

33134, USA Teléfonos 305 567.9147 - 784 486.2706

Email: enrique.parra@medicci.com

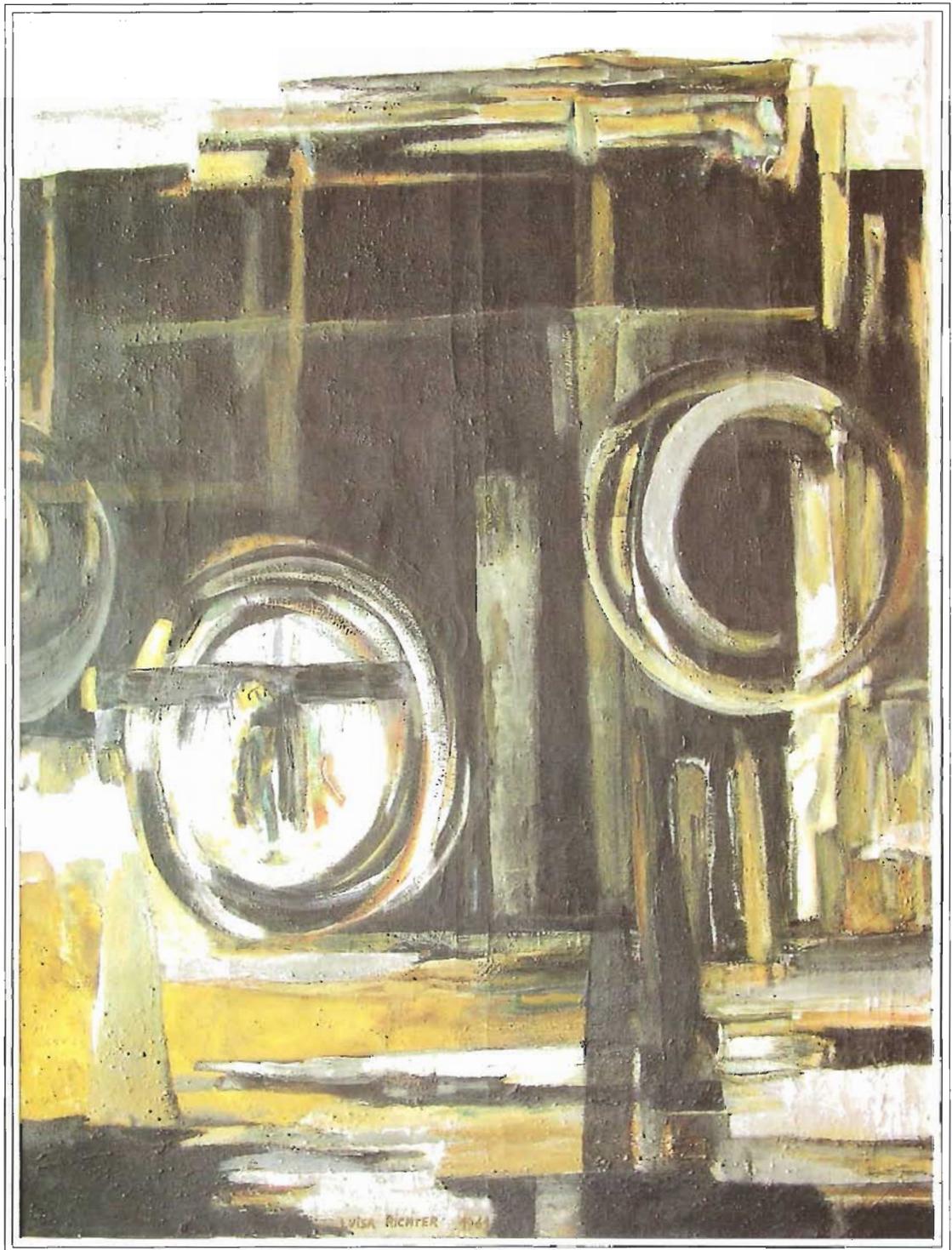
ARTISTAS REPRESENTADOS:

OSWALDO VIGAS – ASDRÚBAL COLMENÁREZ

MANUEL QUINTANA CASTILLO – LUISA RICHTER

IVAN PETROVSZKY – DIEGO BARBOZA

ENRICO ARMAS – ENDER CEPEDA – KAREM ARRIETA



ALIENTO Y ARCILLA EN EL ESPEJO, 200x150 cm Óleo sobre Lienzo, Año 1961-1966